

DE TODO UN POCO

estructura, atención, gestión y algunas cosas más, deberían aprender poblaciones no demasiado lejanas a la ciudad episcopal. El flujo de visitantes es vida para todos nuestros pueblos, y riqueza para su industria hostelera, cuando la hay y se cuida.

– Lo comprobamos igualmente el sábado 17 en Cogolludo, al regreso de Galve de Sorbe, mediada la tarde el pueblo estaba lleno de visitantes que recorrían sus calles, admiraban el palacio ducal, llenaban los establecimientos hosteleros, y daban vida a una población que, de otra manera, y como tantas más, se iría apagando como se apagan otras.

– Para que no se apaguen hacen falta ideas, claro está, y alcaldes y concejales con ganas de dinamizar la vida de sus respectivas poblaciones, como se hace en Sigüenza, en Cogolludo, Brihuega, Almonacid, Zorita, Pastrana o en Hita, a cuyo alcalde, Alberto Rojo, también saludamos en Galve.

– Probablemente, mucho del atractivo turístico de la provincia, que aún está en gran parte por descubrir, comience a abrirse a raíz de la inauguración del Centro de Interpretación Turística en el castillo de Torija. Las visitas al castillo, en un lugar tan estratégicamente situado, junto a la N-II, son incesantes. Torija también gana con ello, como espera ganar el resto de la provincia. Un gran acierto de la Diputación Provincial.

– Tal vez la afluencia de visitantes a Cogolludo tenga algo que ver con el origen alcarreño de Cristóbal Colón. Nunca se sabe. La exposición que Alfonso Carlos Sanz Núñez hizo en la Casa, siguiendo aquellas charlas de años atrás de su padre, Ricardo Sanz García, ha tenido su repercusión. En la Casa, y para asistir a la charla de Sanz Núñez, pudimos ver al duque de Veragua, Cristóbal Colón de Carvajal; al marqués de Zorita y señor de Balazantegui, y a un ciento de caras conocidas más. Interesados todos en descubrir al descubridor.

– También Torija, al hilo de las visitas que se realizan a su Centro de Interpretación Turística, se viste de fiesta y organiza encuentros que dan vida a la villa. Días atrás se celebró la fiesta de Otoño, en días pasados el I Día del Turismo y, seguro, que en fechas venideras veremos, a los pies de la torre del homenaje, a los Mendoza batirse en duelo medieval rememorando a aquel paso honroso de las justas de Torija de los siglos XV-XVI. Todo sea bien venido.

– Descubrir otra historia es lo que tenemos pendiente en Guadalajara. Lo que ocurrió realmente con nuestro aviador más universal, Mariano Barberán. El vuelo del Cuatro Vientos regresará nuevamente a la Casa de Guadalajara, esta vez en forma de documental, con “La niebla del silencio”, donde se proyectan imágenes del vuelo, desde sus preparativos en Madrid, hasta su llegada y despegue de Cuba. La recomendamos a todos aquellos interesados en saber, un poco más, en torno a aquella efeméride que marcó un hito en la historia de la aviación mundial. Será el próximo 10 de noviembre.

– Mes que dedicamos al recuerdo de nuestros difuntos. Tradiciones hay y hubo en la provincia en torno a tal festividad. Se nos vienen a la cabeza unas cuantas, casi todas relacionadas con las gachas y el toque de las campanas; algunas otras tienen algo que ver con las calabazas. Ninguna con las modernas fiestas importadas de los países anglosajones, desde luego. Pero sobre todo, en noviembre, recordaremos a nuestros seres queridos que, por ley de vida, nos dejaron a lo largo del tiempo. En la Casa recordaremos a los que lo hicieron en el último año.